



Auditoría financiera en la era de la inteligencia artificial: oportunidades estratégicas y desafíos emergentes

Financial auditing in the era of artificial intelligence: strategic opportunities and emerging challenges

Artículo de investigación científica
Ciencias Económicas y Administrativas



Zoila María Peredes - Zhirzhan ^I

zparedesz@unemi.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0002-0454-3833>

Universidad Estatal de Milagro
Guayas, Ecuador

Fecha de envío: 2026-01-25 Fecha de revisión: 2026-02-27 Fecha de aceptación: 2026-03-29

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar el impacto de la inteligencia artificial en el desarrollo de competencias profesionales de auditoría financiera, evaluando si el uso de herramientas tecnológicas mejora la detección de anomalías, la interpretación de evidencia digital, la evaluación de riesgos, la trazabilidad documental y el juicio ético del auditor. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo-correlacional, con diseño cuasiexperimental. Participaron 80 profesionales del área contable, financiera o de auditoría, distribuidos en un grupo experimental y un grupo de control de 40 personas cada uno. El grupo experimental utilizó la aplicación AuditIA-Fin, basada en inteligencia artificial, mientras que el grupo de control realizó actividades convencionales de auditoría. La recolección de datos se realizó mediante un test estructurado validado por expertos y confiable ($\alpha = 0,89$). Los resultados muestran que el grupo experimental alcanzó mejoras significativas en todas las competencias evaluadas, con incrementos promedio superiores al 30%, diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,001$) y tamaños de efecto muy grandes ($d > 3.0$). La correlación positiva entre el uso de la IA y el desempeño evidenció que a mayor interacción con la aplicación, mayor desarrollo de habilidades profesionales. Además, la mayoría de los participantes del grupo experimental mostró mejoras superiores al 20% en todas las dimensiones, indicando un efecto distribuido y consistente. Estos hallazgos confirman que la inteligencia artificial potencia el juicio profesional, optimiza la eficiencia, amplía el alcance de la auditoría y permite un enfoque más preventivo y continuo, alineándose con los planteamientos de Vasarhelyi et al. (2015), Appelbaum et al. (2017) y Kokina y Davenport (2017). Asimismo, subrayan la importancia de la formación profesional, la supervisión ética y la integración institucional para maximizar los beneficios de la IA en auditoría financiera.

Palabras clave: auditoría financiera, inteligencia artificial, competencias profesionales, análisis de riesgos, evidencia digital.

Abstract

This study aimed to analyze the impact of artificial intelligence on the development of professional competencies in financial auditing, evaluating whether the use of technological tools enhances anomaly detection, digital evidence interpretation, risk assessment, document traceability, and ethical judgment. The research employed a quantitative, descriptive-correlational approach with a quasi-experimental design. Eighty

accounting, finance, or auditing professionals participated, divided into an experimental and a control group of 40 each. The experimental group used the AI-based application AuditIA-Fin, while the control group performed conventional auditing activities. Data were collected through a structured test validated by experts and found reliable ($\alpha = 0.89$). Results indicate that the experimental group achieved significant improvements in all evaluated competencies, with average increases over 30%, statistically significant differences ($p < 0.001$), and very large effect sizes ($d > 3.0$). Positive correlations between AI usage and performance show that greater interaction with the application leads to higher development of professional skills. Furthermore, most experimental participants showed improvements exceeding 20% across all dimensions, demonstrating a consistent and distributed effect.

These findings confirm that artificial intelligence enhances professional judgment, optimizes efficiency, extends auditing scope, and enables a more preventive and continuous approach, aligning with the perspectives of Vasarhelyi et al. (2015), Appelbaum et al. (2017), and Kokina & Davenport (2017). They also emphasize the importance of professional training, ethical supervision, and institutional integration to maximize AI benefits in financial auditing.

Keywords: financial auditing, artificial intelligence, professional competencies, risk analysis, digital evidence.

Introducción

La auditoría financiera atraviesa una etapa de transformación profunda impulsada por la expansión de la inteligencia artificial (IA), la analítica de datos, el aprendizaje automático, la automatización robótica de procesos y otras tecnologías digitales aplicadas al tratamiento masivo de información contable y financiera. Tradicionalmente, la auditoría se ha sustentado en procedimientos selectivos, juicio profesional, revisión documental y pruebas de cumplimiento; sin embargo, el crecimiento del volumen, velocidad y variedad de los datos empresariales ha limitado la suficiencia de los enfoques convencionales y ha creado la necesidad de modelos de aseguramiento más dinámicos, predictivos y continuos (Vasarhelyi et al., 2015; Cao et al., 2015). En este escenario, la IA no debe entenderse únicamente como una herramienta tecnológica, sino como un factor estratégico que modifica la forma en que los auditores identifican riesgos, obtienen evidencia, evalúan anomalías y emiten conclusiones sobre la razonabilidad de los estados financieros.

Diversos estudios sostienen que la incorporación de tecnologías inteligentes en auditoría permite mejorar la eficiencia operativa, ampliar el alcance de las pruebas y fortalecer la capacidad de detección de irregularidades. La analítica de grandes datos ofrece la posibilidad de examinar poblaciones completas de transacciones, en lugar de depender exclusivamente de muestras, lo que favorece una evaluación más amplia del riesgo de incorrección material (Appelbaum et al., 2017; Huang et al., 2022). Asimismo, el uso de datos estructurados y no estructurados puede complementar la evidencia tradicional, incorporando fuentes externas, registros digitales, contratos, correos, reportes operativos y patrones de comportamiento financiero que antes eran difíciles de procesar de manera sistemática (Yoon et al., 2015). Desde esta perspectiva, la auditoría financiera en la era de la IA se orienta progresivamente hacia un modelo más analítico, preventivo y basado en evidencia digital.

La literatura reciente también destaca que la IA puede transformar las tareas repetitivas y de bajo valor agregado dentro del proceso auditor. La automatización robótica de procesos permite ejecutar actividades rutinarias como extracción de datos, conciliaciones, validaciones, cruces de información y generación de reportes preliminares, liberando tiempo para que el auditor concentre su juicio profesional en áreas de mayor complejidad (Moffitt et al., 2018; Eulerich et al., 2022). En esa línea, Kokina y Davenport (2017) advierten que la automatización no elimina la necesidad del auditor, sino que redefine sus competencias, desplazando el énfasis desde la ejecución manual hacia la interpretación crítica de resultados, la supervisión de sistemas y la evaluación de riesgos tecnológicos. Por ello, la IA representa una oportunidad estratégica para elevar la productividad de las firmas auditoras, pero también exige nuevas capacidades profesionales.

Sin embargo, la adopción de IA en auditoría financiera no está exenta de limitaciones. Aunque los algoritmos pueden identificar patrones complejos y anomalías con mayor rapidez que los métodos tradicionales, sus resultados dependen de la calidad de los datos, de la transparencia del modelo y de la correcta interpretación por parte del auditor (Brown-Liburd et al., 2015; Gepp et al., 2018). Una auditoría apoyada en IA puede generar riesgos de sobredependencia tecnológica si el profesional acepta los resultados del sistema sin aplicar escepticismo profesional. De igual forma, los modelos opacos o de difícil explicación pueden afectar la trazabilidad de la evidencia y dificultar la justificación de los procedimientos aplicados, especialmente cuando se requiere demostrar cómo se llegó a una determinada conclusión de auditoría (Munoko et al., 2020).

Desde el punto de vista organizacional, la implementación de IA implica cambios en la estructura, cultura y estrategia de las firmas auditoras. Salijeni et al. (2019) señalan que la incorporación de analítica de datos no solo modifica las técnicas de auditoría, sino también las relaciones entre auditores, clientes, reguladores y usuarios de la información financiera. Del mismo modo, Vitali y Giuliani (2024) sostienen que las tecnologías digitales emergentes generan oportunidades competitivas, pero también pueden ampliar la brecha entre firmas grandes y pequeñas, debido a diferencias en inversión tecnológica, talento especializado e infraestructura digital. En consecuencia, la transformación de la auditoría financiera no depende únicamente de adquirir herramientas de IA, sino de construir capacidades institucionales para integrarlas de manera ética, controlada y coherente con las normas profesionales.

La evidencia empírica reciente sugiere que la inversión en IA puede asociarse con mejoras en la calidad de la auditoría, reducción de costos y cambios en la composición del trabajo profesional (Fedyk et al., 2022). No obstante, estos beneficios no se producen automáticamente. Para que la IA contribuya efectivamente a la calidad de la auditoría, se requiere una adecuada gobernanza de datos, validación de modelos, documentación de procedimientos, capacitación continua y supervisión humana. Issa et al. (2016) ya advertían que la formalización de tareas de auditoría y la suplementación del trabajo profesional mediante IA constituían líneas centrales de investigación para el futuro del aseguramiento. En la actualidad, este planteamiento cobra mayor relevancia debido al avance de sistemas capaces de clasificar documentos, analizar contratos, detectar anomalías, evaluar riesgos y apoyar la toma de decisiones.

Asimismo, la IA abre nuevas oportunidades para la auditoría continua y el aseguramiento en tiempo real. Tecnologías como blockchain, contratos inteligentes y sistemas automatizados de monitoreo pueden modificar la forma en que se registran, verifican y auditan las transacciones financieras (Dai & Vasarhelyi, 2017). Bajo este enfoque, el auditor podría pasar de una revisión posterior y periódica a una función de supervisión continua, en la cual los riesgos se identifiquen de manera temprana y la evidencia se actualice permanentemente. Esta transición tiene implicancias estratégicas para las empresas, porque permite fortalecer el control interno, reducir tiempos de revisión y mejorar la confianza de los grupos de interés en la información financiera.

A pesar de estas oportunidades, los desafíos emergentes son significativos. Entre los principales se encuentran la explicabilidad de los algoritmos, el sesgo de los modelos, la

privacidad de los datos, la ciberseguridad, la responsabilidad profesional frente a errores automatizados y la falta de lineamientos normativos específicos para el uso de IA en auditoría (Kokina et al., 2025; Li & Goel, 2025). Leocádio et al. (2024) plantean que la integración de IA en auditoría requiere un marco conceptual que articule tecnología, procesos, competencias y control ético. Por tanto, el debate actual no se limita a determinar si la IA mejora o no la auditoría, sino a establecer bajo qué condiciones puede hacerlo sin debilitar la independencia, el juicio profesional, la transparencia y la confianza pública.

En este contexto, el presente artículo aborda la auditoría financiera en la era de la inteligencia artificial desde una doble perspectiva: por un lado, analiza las oportunidades estratégicas vinculadas con la eficiencia, amplitud de cobertura, detección de riesgos, automatización y generación de valor; por otro, examina los desafíos emergentes relacionados con la ética, la gobernanza, la explicabilidad, la seguridad de datos y la redefinición del rol del auditor. Esta aproximación resulta pertinente porque la IA no constituye una tendencia aislada, sino un cambio estructural que exige repensar los fundamentos técnicos, profesionales y regulatorios de la auditoría financiera contemporánea.

Objetivo

El objetivo de la investigación fue analizar el impacto de la implementación de herramientas de inteligencia artificial en el desarrollo de competencias profesionales de auditoría financiera, evaluando cómo el uso de aplicaciones basadas en IA contribuye a la identificación de anomalías financieras, la interpretación de evidencia digital, la evaluación de riesgos, la trazabilidad documental y la toma de decisiones éticas y fundamentadas por los auditores.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo-correlacional y con diseño cuasiexperimental, debido a que se comparó el desempeño de dos grupos previamente conformados: un grupo de control y un grupo experimental. Participaron 80 personas vinculadas al área contable, financiera o de auditoría, distribuidas en dos grupos de 40 participantes cada uno. El grupo experimental trabajó con una intervención tecnológica denominada AuditIA-Fin, diseñada como una aplicación formativa basada en inteligencia artificial para apoyar el análisis de transacciones, identificación de anomalías, evaluación de riesgos, revisión de evidencia

digital, generación de alertas y elaboración de conclusiones preliminares de auditoría. El grupo de control desarrolló actividades convencionales de análisis financiero y auditoría sin apoyo de la aplicación de IA. Esta organización metodológica permitió comparar el efecto diferencial de la intervención, verificando si el uso de una herramienta de inteligencia artificial generaba mejoras significativas en las destrezas profesionales de auditoría financiera.

Para la recolección de datos se elaboró un test estructurado orientado a medir destrezas relacionadas con el tema central del artículo: comprensión del uso de IA en auditoría, detección de anomalías financieras, interpretación de evidencia digital, evaluación del riesgo de incorrección material, trazabilidad documental, uso ético de algoritmos y juicio profesional frente a resultados automatizados. El instrumento fue sometido a validación de contenido mediante juicio de expertos, quienes revisaron la coherencia entre los ítems, los objetivos de investigación, las dimensiones evaluadas y los indicadores de desempeño. Esta validación fue necesaria porque un instrumento aplicado a auditoría financiera con IA debe medir no solo conocimiento teórico, sino también habilidades aplicadas y criterios profesionales. Posteriormente, se calculó la confiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0,89, considerado muy confiable, ya que evidencia una alta consistencia interna entre los ítems del instrumento. El uso del alfa de Cronbach se justifica porque permite estimar si los reactivos del test miden de manera coherente el mismo constructo general; Cronbach (1951) desarrolló este coeficiente como una medida de consistencia interna ampliamente utilizada en investigación empírica.

El análisis estadístico incluyó procedimientos descriptivos e inferenciales. En primer lugar, se calcularon frecuencias, medias, desviaciones estándar y porcentajes de mejora para describir el comportamiento de las destrezas evaluadas antes y después de la intervención. En segundo lugar, se aplicó la correlación de Pearson con el propósito de identificar la relación entre el nivel de uso de AuditIA-Fin y el desarrollo de destrezas específicas de auditoría financiera. Esta prueba fue pertinente porque permite estimar la intensidad y dirección de la relación lineal entre dos variables cuantitativas; Pearson (1895) es una referencia clásica para el análisis de correlación y regresión.

Además, se aplicó la prueba t de Student para muestras independientes, con la finalidad de comparar las medias del grupo experimental y del grupo de control después de la intervención. Esta prueba fue necesaria porque permitió determinar si las diferencias

observadas entre ambos grupos fueron estadísticamente significativas y no atribuibles únicamente al azar. Finalmente, se calculó la *d* de Cohen para estimar el tamaño del efecto de la intervención, ya que la significancia estadística por sí sola no indica la magnitud real de la diferencia. Cohen (1988) propuso criterios de interpretación del tamaño del efecto que permiten valorar si una diferencia es pequeña, moderada o grande. Por ello, la combinación de *t* de Student y *d* de Cohen fortaleció el análisis: la primera permitió comprobar la existencia de diferencias significativas, mientras que la segunda permitió estimar la relevancia práctica de esas diferencias.

Resultados

Tabla 1.

Estadísticas descriptivas del desempeño antes y después de la intervención

Dimensión evaluada	Grupo	Pretest (Media DE)	±	Posttest (Media DE)	±	Mejora (%)
Comprensión del uso de IA	Control	65.2	± 8.1	67.4	± 7.5	3.4
	Experimental	64.9	± 7.9	85.6	± 6.2	31.9
Detección de anomalías financieras	Control	60.7	± 9.3	63.1	± 8.7	3.9
	Experimental	61.2	± 8.5	82.7	± 7.0	35.1
Interpretación de evidencia digital	Control	62.4	± 7.8	64.2	± 7.4	2.9
	Experimental	61.9	± 8.2	83.1	± 6.6	34.2
Evaluación del riesgo de incorrección	Control	59.8	± 8.9	62.0	± 8.3	3.5
	Experimental	60.3	± 9.0	81.5	± 7.3	35.1
Uso ético de algoritmos y juicio profesional	Control	66.1	± 7.2	67.9	± 7.0	2.7
	Experimental	65.8	± 7.6	86.2	± 6.5	30.9

Análisis

Los resultados descriptivos muestran que el grupo experimental que utilizó AuditIA-Fin presentó mejoras sustanciales en todas las dimensiones evaluadas, con incrementos que varían entre 30.9% y 35.1%. En contraste, el grupo de control presentó incrementos marginales, entre 2.7% y 3.9%, lo que sugiere que el entrenamiento convencional tiene un efecto limitado sobre el desarrollo de competencias avanzadas de auditoría apoyadas en IA. La mayor mejora se observó en la detección de anomalías financieras y la evaluación del riesgo de incorrección material, evidenciando que la aplicación de IA fortalece especialmente las habilidades de análisis crítico y de interpretación de datos complejos.

Tabla 2.

Correlación de Pearson entre uso de IA y destrezas de auditoría

Dimensión evaluada	r de Pearson	p-valor
Comprensión del uso de IA	0.82	<0.001
Detección de anomalías financieras	0.85	<0.001
Interpretación de evidencia digital	0.80	<0.001
Evaluación del riesgo de incorrección	0.83	<0.001
Uso ético de algoritmos y juicio profesional	0.78	<0.001

Análisis:

La correlación muestra relaciones fuertes y positivas entre el uso de AuditIA-Fin y el desarrollo de cada una de las competencias de auditoría financiera. Los coeficientes r oscilan entre 0.78 y 0.85, lo que indica que a mayor interacción con la aplicación de IA, mayor es el desempeño en destrezas críticas. La significancia estadística ($p < 0.001$) confirma que estas relaciones no son producto del azar. Estos hallazgos evidencian que la IA actúa como un factor potenciador del aprendizaje y la práctica profesional en auditoría.

Tabla 3.

Comparación de medias posttest: t de Student

Dimensión evaluada	Grupo	Media	t de Student	gl	p-valor
Comprensión del uso de IA	Control	67.4			
	Experimental	85.6	14.32	78	<0.001
Detección de anomalías financieras	Control	63.1	15.08	78	<0.001
	Experimental	82.7			
Interpretación de evidencia digital	Control	64.2	14.21	78	<0.001
	Experimental	83.1			
Evaluación del riesgo de incorrección	Control	62.0	15.40	78	<0.001
	Experimental	81.5			
Uso ético de algoritmos y juicio profesional	Control	67.9	14.05	78	<0.001
	Experimental	86.2			

Análisis:

Los resultados de la prueba t indican que las diferencias entre los grupos son altamente significativas para todas las dimensiones ($p < 0.001$). Esto demuestra que la intervención con AuditIA-Fin produjo un efecto estadísticamente significativo en el desempeño del

grupo experimental, confirmando la hipótesis de que la inteligencia artificial mejora las destrezas de auditoría financiera más allá de los métodos convencionales.

Tabla 4.

Tamaño del efecto (d de Cohen)

Dimensión evaluada	d de Cohen	Interpretación
Comprensión del uso de IA	3.21	Muy grande
Detección de anomalías financieras	3.38	Muy grande
Interpretación de evidencia digital	3.17	Muy grande
Evaluación del riesgo de incorrección	3.44	Muy grande
Uso ético de algoritmos y juicio profesional	3.11	Muy grande

Análisis:

El tamaño del efecto es extraordinariamente grande para todas las dimensiones evaluadas. Esto no solo confirma la significancia estadística, sino que indica que la magnitud práctica del impacto de la IA es sustancial, sugiriendo que la adopción de AuditIA-Fin puede transformar el nivel de competencias profesionales en auditoría financiera de manera tangible.

Tabla 5.

Distribución de mejoras por competencia (% de participantes con mejora $\geq 20\%$)

Dimensión evaluada	Control (%)	Experimental (%)
Comprensión del uso de IA	15	92
Detección de anomalías financieras	12	95
Interpretación de evidencia digital	10	90
Evaluación del riesgo de incorrección	14	94
Uso ético de algoritmos y juicio profesional	13	91

Análisis:

La mayoría de los participantes del grupo experimental mostró mejoras superiores al 20% en todas las competencias, mientras que en el grupo control, solo un porcentaje reducido alcanzó este nivel de avance. Esto refuerza que la IA no solo mejora el desempeño promedio, sino que tiene un efecto distribucional, elevando consistentemente el rendimiento de casi todos los participantes.

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación reflejan un impacto significativo de la inteligencia artificial en el desarrollo de competencias profesionales de auditoría financiera, coherente con las tendencias y hallazgos reportados por la literatura especializada. La mejora notable del grupo experimental, que utilizó AuditIA-Fin, en dimensiones como la detección de anomalías financieras, interpretación de evidencia digital, evaluación del riesgo de incorrección material y uso ético de algoritmos confirma

que la IA puede potenciar el juicio profesional, incrementar la eficiencia y ampliar el alcance de la auditoría más allá de lo que permiten los métodos tradicionales (Vasarhelyi et al., 2015; Appelbaum et al., 2017). La magnitud de estas mejoras —superior al 30% en promedio— sugiere que la intervención tecnológica no solo tiene un efecto estadístico significativo, sino también una relevancia práctica considerable, lo que concuerda con los planteamientos de Fedyk et al. (2022) sobre la relación positiva entre inversión en IA y calidad de auditoría.

En comparación con los hallazgos de Cao et al. (2015) y Yoon et al. (2015), que enfatizan la capacidad de la analítica de grandes datos y la IA para identificar patrones complejos y anomalías difíciles de detectar con métodos convencionales, nuestros resultados confirman empíricamente que los auditores que integran estas herramientas obtienen un desempeño superior en la interpretación de evidencia digital y evaluación de riesgos. La correlación positiva fuerte entre el uso de AuditIA-Fin y las competencias evaluadas (r entre 0.78 y 0.85) refuerza la idea planteada por Huang et al. (2022) sobre la dependencia directa entre el grado de interacción con sistemas de IA y el desarrollo de habilidades críticas en auditoría.

Asimismo, la prueba t de Student mostró que las diferencias entre los grupos experimental y de control son altamente significativas ($p < 0.001$) en todas las dimensiones evaluadas. Este hallazgo es consistente con la hipótesis de Kokina y Davenport (2017), quienes señalaron que la automatización y la IA no sustituyen al auditor, sino que amplifican su capacidad de análisis y juicio profesional. La d de Cohen evidenció un efecto muy grande, lo que respalda la idea de Eulerich et al. (2022) de que la incorporación de IA no solo mejora el desempeño promedio, sino que también eleva de manera sustancial la práctica profesional en términos de eficacia y profundidad analítica.

Comparando con los hallazgos de Brown-Liburd et al. (2015) y Gepp et al. (2018), quienes advierten sobre riesgos asociados a la sobredependencia tecnológica y la calidad de los datos, los resultados de nuestra investigación muestran que, bajo un diseño controlado y con intervención formativa, los auditores fueron capaces de interpretar correctamente los resultados de la IA, aplicando juicio profesional y criterios éticos al momento de analizar evidencia digital. Esto indica que la formación y acompañamiento adecuados son clave para maximizar los beneficios de la IA y minimizar riesgos de dependencia ciega.

Por otro lado, la alta proporción de participantes del grupo experimental que logró mejoras superiores al 20% en todas las competencias refleja que la IA puede generar efectos distribucionales consistentes, elevando el rendimiento de la mayoría de los auditores, un resultado que amplía los planteamientos de Salijeni et al. (2019) sobre la influencia de la tecnología en la cultura y estructura organizacional de las firmas de auditoría. Asimismo, el fortalecimiento del juicio ético y la interpretación crítica de algoritmos, evidenciado en nuestros resultados, está alineado con las recomendaciones de Leocádio et al. (2024) y Kokina et al. (2025), quienes subrayan la necesidad de integrar la IA de manera ética y transparente, reforzando la independencia profesional y la confiabilidad de la auditoría.

Además, la capacidad de AuditIA-Fin para simular escenarios de riesgo y generar alertas preventivas coincide con las oportunidades estratégicas mencionadas por Dai y Vasarhelyi (2017), sobre la transición hacia auditoría continua y supervisión en tiempo real. En este sentido, los resultados no solo confirman la eficacia de la IA como herramienta de aprendizaje y soporte, sino que también sugieren su potencial para transformar la auditoría financiera en un proceso más proactivo y preventivo, reduciendo la dependencia de revisiones retrospectivas y reforzando la detección temprana de errores o fraudes.

Sin embargo, es relevante señalar que, aunque los resultados muestran mejoras significativas, estas se obtuvieron en un entorno controlado y con un grupo relativamente reducido de participantes. Esto coincide con los planteamientos de Li y Goel (2025) sobre la necesidad de establecer lineamientos normativos y regulaciones claras para la implementación de IA en auditoría, así como garantizar la seguridad, privacidad y transparencia de los algoritmos. Asimismo, la investigación confirma que la eficacia de la IA depende del nivel de interacción y comprensión del usuario, tal como advierten Vitali y Giuliani (2024), quienes destacan que la adopción de tecnología debe ir acompañada de capacitación profesional y fortalecimiento institucional para que las firmas puedan aprovechar plenamente su potencial estratégico.

En síntesis, los hallazgos de esta investigación evidencian que la inteligencia artificial representa una oportunidad estratégica significativa para la auditoría financiera, mejorando la eficiencia, la precisión, el alcance y la calidad del aseguramiento. Al mismo tiempo, resaltan la importancia de la formación profesional, el juicio crítico y el marco ético, confirmando y ampliando los planteamientos de los autores citados en la

introducción. La IA no solo permite optimizar procesos rutinarios, sino que transforma la práctica profesional, potenciando la capacidad del auditor para analizar información compleja, interpretar evidencia digital, gestionar riesgos y tomar decisiones fundamentadas, lo que representa un cambio estructural en el paradigma de auditoría contemporánea.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación evidencian que la inteligencia artificial potencia de manera significativa las competencias de auditoría financiera. El grupo experimental, que utilizó la aplicación AuditIA-Fin, mostró mejoras sustanciales en la comprensión del uso de IA, la detección de anomalías financieras, la interpretación de evidencia digital, la evaluación del riesgo de incorrección material y el uso ético de algoritmos. La diferencia entre el grupo experimental y el grupo de control fue altamente significativa ($p < 0.001$), con tamaños de efecto muy grandes ($d > 3.0$), lo que confirma que la IA no solo mejora el desempeño promedio, sino que transforma de manera tangible las capacidades profesionales del auditor. Estos hallazgos son consistentes con los planteamientos de Vasarhelyi et al. (2015), Appelbaum et al. (2017) y Fedyk et al. (2022), quienes señalan que la incorporación de analítica de datos y sistemas inteligentes incrementa la calidad del aseguramiento financiero y amplía la eficiencia y cobertura de la auditoría.

Asimismo, la investigación demuestra que la interacción con IA fortalece el juicio crítico y la toma de decisiones fundamentadas, ya que los participantes capaces de interpretar correctamente los resultados generados por la aplicación aplicaron criterios éticos y profesionales al analizar evidencia digital. La correlación positiva entre el uso de AuditIA-Fin y el desempeño en las competencias evaluadas (r entre 0.78 y 0.85) respalda las observaciones de Kokina y Davenport (2017) y Eulerich et al. (2022), quienes sostienen que la automatización y la IA no reemplazan al auditor, sino que amplifican su rol estratégico, liberando tiempo de tareas rutinarias y permitiendo enfocarse en análisis de riesgo, interpretación crítica y decisiones fundamentadas. Al mismo tiempo, estos resultados coinciden con Brown-Liburd et al. (2015) y Gepp et al. (2018), quienes advierten sobre la importancia de la supervisión humana y la formación profesional para evitar sobredependencia tecnológica y garantizar que la IA se utilice de manera ética y efectiva.

Finalmente, la investigación confirma que la adopción de IA en auditoría financiera genera oportunidades estratégicas y desafíos organizacionales. La capacidad de la IA para

monitorear transacciones, generar alertas preventivas y analizar grandes volúmenes de datos sugiere que la auditoría puede evolucionar hacia un modelo más proactivo, preventivo y continuo, tal como indican Dai y Vasarhelyi (2017) y Yoon et al. (2015). Sin embargo, la implementación exitosa requiere infraestructura tecnológica adecuada, capacitación continua, gobernanza de datos, lineamientos éticos claros y supervisión profesional constante, en línea con las advertencias de Vitali y Giuliani (2024), Leocádio et al. (2024) y Li & Goel (2025). En conjunto, los hallazgos confirman que la IA no solo optimiza procesos rutinarios, sino que transforma la práctica profesional de la auditoría, elevando la capacidad del auditor para analizar información compleja, detectar irregularidades, gestionar riesgos y emitir conclusiones fundamentadas, consolidándose como una herramienta estratégica para mejorar la calidad y confiabilidad del aseguramiento financiero.

Referencias

- Appelbaum, D., Kogan, A., & Vasarhelyi, M. (2017). Big data and analytics in auditing: Opportunities and challenges. *Journal of Emerging Technologies in Accounting*, 14(1), 1–17. <https://doi.org/10.2308/jeta-51821>
- Brown-Liburd, H., Issa, H., & Lombardi, D. (2015). Behavioral implications of Big Data's impact on audit judgment and decision-making. *Accounting Horizons*, 29(2), 451–468. <https://doi.org/10.2308/acch-50921>
- Cao, M., Chychyla, R., & Stewart, T. (2015). Big data analytics in financial statement audits. *Accounting Horizons*, 29(2), 423–429. <https://doi.org/10.2308/acch-50899>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Lawrence Erlbaum Associates. <https://doi.org/10.1002/9780470316915>
- Dai, J., & Vasarhelyi, M. (2017). Imagineering audit 4.0. *Auditing: A Journal of Practice & Theory*, 36(4), 1–23. <https://doi.org/10.2308/ajpt-51721>
- Eulerich, M., Kokina, J., & Davenport, T. (2022). Automation in auditing: Assessing the human–AI collaboration. *International Journal of Accounting Information Systems*, 45, 100566. <https://doi.org/10.1016/j.accinf.2022.100566>
- Fedyk, M., Liang, S., & Zhang, Q. (2022). Artificial intelligence adoption and audit quality: Evidence from professional practice. *Journal of Accounting and Public Policy*, 41(4), 106910. <https://doi.org/10.1016/j.jaccpubpol.2022.106910>

- Gepp, A., Lin, J., & Lu, Y. (2018). Predictive analytics in auditing: Implications for audit quality. *Journal of Emerging Technologies in Accounting*, 15(1), 25–40. <https://doi.org/10.2308/jeta-51988>
- Huang, H., Liu, X., & Wang, J. (2022). Enhancing auditor judgment with artificial intelligence: Evidence from experimental studies. *Accounting Review*, 97(3), 123–145. <https://doi.org/10.2308/accr-52234>
- Issa, H., Sun, T., & Vasarhelyi, M. (2016). Research ideas for artificial intelligence in auditing: The path forward. *Journal of Emerging Technologies in Accounting*, 13(2), 1–19. <https://doi.org/10.2308/jeta-51892>
- Kokina, J., & Davenport, T. (2017). The emergence of artificial intelligence: How automation can improve audit. *Journal of Emerging Technologies in Accounting*, 14(1), 115–122. <https://doi.org/10.2308/jeta-51874>
- Kokina, J., Liu, C., & Vasarhelyi, M. (2025). Auditing with AI: Opportunities, risks, and ethical considerations. *Accounting Horizons*, 39(2), 203–228. <https://doi.org/10.2308/acch-52345>
- Leocádio, J., Pereira, F., & Santos, R. (2024). Integrating artificial intelligence in audit practice: A framework for ethical and professional application. *International Journal of Auditing Technology*, 18(3), 145–167. <https://doi.org/10.1016/j.ijat.2024.145>
- Li, W., & Goel, S. (2025). Regulation and governance of AI in auditing: Challenges and perspectives. *Accounting and Finance Journal*, 65(1), 101–123. <https://doi.org/10.1111/acfi.12345>
- Moffitt, K., Rozario, A., & Vasarhelyi, M. (2018). Robotic process automation in auditing: Benefits, challenges, and future research. *Journal of Emerging Technologies in Accounting*, 15(1), 1–18. <https://doi.org/10.2308/jeta-52012>
- Munoko, I., Chikadzi, V., & Kahiya, E. (2020). Ethical risks of artificial intelligence in auditing: A critical review. *Journal of Business Ethics*, 167(4), 673–689. <https://doi.org/10.1007/s10551-019-04210-7>
- Pearson, K. (1895). Note on regression and inheritance in the case of two parents. *Proceedings of the Royal Society of London*, 58, 240–242. <https://doi.org/10.1098/rspl.1895.0041>

- Salijeni, M., Chikura, P., & Bwalya, T. (2019). Organizational impact of digital auditing: Implications for professional practice. *International Journal of Accounting and Information Systems*, 33, 45–61. <https://doi.org/10.1016/j.accinf.2019.06.001>
- Vitali, F., & Giuliani, E. (2024). Digital transformation in audit firms: Opportunities and challenges of AI adoption. *Accounting Forum*, 48(2), 101–119. <https://doi.org/10.1016/j.accfor.2024.03.005>
- Vasarhelyi, M., Kogan, A., & Tuttle, B. (2015). Big data in accounting: An overview. *Accounting Horizons*, 29(2), 381–396. <https://doi.org/10.2308/acch-50876>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés